

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**



**Consideraciones para la Planificación Educativa en la Educación No Formal  
de Niños**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO  
DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

**AUTOR:**

SIMON COSME, ROSMERY YENNY

**ASESOR:**

SANCHEZ HUARCAYA, ALEX OSWALDO

Diciembre, 2019

## RESUMEN

Este trabajo presenta la relación que existe entre planificación educativa y educación no formal, puesto que es importante que se conozca cómo debemos planificar en dichos espacios para que los niños puedan tener un aprendizaje significativo fuera de la escuela. La pregunta de investigación es la siguiente: ¿qué consideraciones se deben de tener en cuenta al momento de planificar en espacios no formales para niños? Por lo tanto, el objetivo general de este trabajo es explicar qué consideraciones se deben de tener en cuenta al momento de planificar en espacios no formales para niños. Para responder a ello, se plantean dos objetivos específicos: describir las características de la educación no formal de los niños e identificar los elementos para planificar en espacios no formales. En cuanto a los contenidos que se desarrollan, en una primera parte se explica el surgimiento de la educación no formal, la diferencia entre educación formal, no formal y aprendizaje informal; además, se profundiza en el significado de la educación no formal como la relevancia de la misma. En una segunda parte, se desarrolla el currículum y sus elementos, la definición e importancia de la planificación educativa y la relación que esta tiene con la educación no formal. Al finalizar, se concluye que se debe planificar en la educación no formal tomando en cuenta las características de los agentes de la educación no formal; considerar dos tipos de contenidos (procedimentales y actitudinales); tener flexibilidad en cuanto a los tiempos; plantear objetivos tomando en cuenta las características de los niños y tener una evaluación formativa y continua.



## Índice

<b>RESUMEN</b> .....	II
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	IV
<b>MARCO CONCEPTUAL</b> .....	1
<b>1. COMPRENDIENDO LA EDUCACIÓN NO FORMAL DE NIÑOS</b> .....	1
<b>1.1. Surgimiento de la educación no formal</b> .....	1
1.1.1. <i>Antecedentes de la educación no formal</i> .....	1
1.1.2. <i>Clarificación conceptual de educación formal, no formal e informal</i> .....	2
<b>1.2. Significado de la educación no formal</b> .....	5
1.2.1. <i>Definición de la educación no formal</i> .....	6
1.2.2. <i>Características de la educación no formal</i> .....	7
<b>1.3. Relevancia de la educación no formal para niños</b> .....	10
1.3.1. <i>Ámbitos de la educación no formal</i> .....	10
1.3.2. <i>Importancia de la educación no formal</i> .....	12
<b>2. PLANIFICACIÓN EDUCATIVA EN LA EDUCACIÓN NO FORMAL DE NIÑOS</b> .....	15
<b>2.1. Currículum y sus elementos</b> .....	15
2.1.1. <i>Definición de currículum</i> .....	15
2.1.2. <i>Elementos del currículum</i> .....	17
<b>2.2. Comprendiendo la planificación educativa</b> .....	20
2.2.1. <i>Definición de planificación educativa</i> .....	21
2.2.2. <i>Importancia de la planificación educativa</i> .....	22
<b>2.3. Relación entre planificación educativa y educación no formal</b> .....	24
<b>CONCLUSIONES</b> .....	27
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	28

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Inicios de la educación no formal.....	5
Gráfico 2: Comprendiendo la educación no formal.....	10
Gráfico 3: Importancia de la educación no formal.....	14
Gráfico 4: Currículum y sus elementos.....	20
Gráfico 5: Planificación educativa.....	24
Gráfico 6: Planificación educativa y educación no formal.....	26

## INTRODUCCIÓN

El aprendizaje de los estudiantes no solo se da en la Escuela, a lo que denominamos educación formal; sino, puede darse en diferentes espacios; entre ellos, los no formales (parroquias, curso de algún idioma, entre otros) e informales (aprender a comer, hacer una fila en un banco, entre otros). Ante ello, Martín (2017) afirma que en el contexto no formal se dan actividades educativas organizadas y sistematizadas. Estas se realizan fuera del sistema educativo formal y son orientadas a satisfacer objetivos específicos de un determinado grupo de personas. Por lo tanto, se evidencia que, además de la escuela, también se logran aprendizajes en otros contextos educativos. En ese sentido, la planificación que se realice en educación no formal será muy importante para ayudar a que los niños tengan un aprendizaje significativo fuera de la escuela.

Nuestro propósito de investigación es dar a conocer qué consideraciones tener al momento de planificar en la educación no formal de niños, puesto que, si los procesos de aprendizaje en educación no formal no son planificados, se suele caer en subjetividades (Chacón-Ortiz, 2015). Por otro lado, la metodología utilizada para este trabajo es la revisión bibliográfica, la cual se basa en “un texto escrito que tiene como propósito presentar una síntesis de las lecturas realizadas durante la fase de investigación documental, seguida de unas conclusiones o una discusión” (Peña, 2010, p.2). Por lo tanto, hemos realizado un análisis de diferentes lecturas que engloban el tema de planificación en educación no formal.

Asimismo, es un proceso complicado, puesto que actualmente hay demasiada información; por lo tanto, se requiere una planificación del método de búsqueda para tener bibliografía pertinente (Villanova, 2012). En tal sentido, hemos tenido que realizar una búsqueda exhaustiva de fuentes bibliográficas y seleccionar, de acuerdo a nuestro criterio, las más convenientes para dar aportes a nuestra investigación. Asimismo, los pasos que hemos seguido para realizar esta investigación son los propuestos por Peña (2010): en primer lugar, contextualizar el problema y plantear una pregunta de investigación; en segundo lugar, hacer referencia a investigaciones previas y afines a nuestro campo temático; en tercer lugar, escribir el texto de forma coherente; en cuarto lugar, realizar una valoración crítica de la información que estamos brindando y, por último, redactar las conclusiones de acuerdo a los objetivos específicos y general.

El objetivo general de este trabajo de investigación es explicar qué consideraciones se deben de tener en cuenta al momento de planificar en espacios no formales para niños. Asimismo, los objetivos específicos son los siguientes: describir las características de la educación no formal de los niños e identificar los elementos para planificar en espacios no formales. En ese sentido, este trabajo de investigación nos orientará sobre qué consideraciones debemos tener en la planificación de la educación no formal de niños; para ello, se contrastarán las características de estos espacios no formales y los elementos del currículum. Por lo tanto, el currículum será muy importante para tener claras las acciones que realizaremos. Esta investigación aportó las consideraciones para planificar en educación no formal, las cuales toman en cuenta las características de los agentes de la educación no formal; consideran dos tipos de contenidos (procedimentales y actitudinales); tener flexibilidad en cuanto a los tiempos; plantear objetivos tomando en cuenta las características de los niños y tener una evaluación formativa y continua.

Esta investigación está dirigida, principalmente, a los que realizan el papel de educadores o monitorean los diferentes ámbitos en los que se da una educación no formal. En cuanto a las limitaciones que presenta este estudio, encontramos que no se ha realizado un trabajo de campo, por lo que aún no está certificado que esas son las únicas consideraciones que hay que tener para planificar en educación no formal.

Este trabajo se divide en dos capítulos; el primer capítulo está enfocado en comprender la educación no formal de niños, en el cual explicaremos cómo surgió la educación no formal y estableceremos las diferencias entre educación formal, no formal y aprendizaje informal. Asimismo, definiremos lo que es la educación no formal y explicaremos la importancia de la misma. El segundo capítulo se enfoca en la planificación educativa dentro de la educación no formal; por lo tanto, desarrollaremos lo que es el currículum y sus elementos. Del mismo modo, vamos a comprender la planificación educativa y, finalmente, explicaremos la relación que existe entre planificación educativa y educación no formal.

## **MARCO CONCEPTUAL**

### **1. COMPRENDIENDO LA EDUCACIÓN NO FORMAL DE NIÑOS**

El objetivo de este capítulo es ahondar en los espacios no formales de educación, en el que, según Martín (2017), se presentan acciones organizadas que facilitan los aprendizajes de un grupo en particular. Asimismo, la educación no formal potencia las habilidades de las personas y, por lo general, se da en espacios que motivan y llaman la atención del aprendiz. Del mismo modo que en la escuela, en los espacios no formales también se realiza una planificación de las actividades a realizar con la finalidad de cumplir objetivos a corto y largo plazo. Por tanto, en este capítulo comprenderemos y desarrollaremos la educación no formal para niños. Este capítulo se encuentra dividido en tres partes: surgimiento de la educación no formal, significado de la educación no formal y la relevancia de la educación no formal para los niños.

#### **1.1. Surgimiento de la educación no formal**

Actualmente, cuando nos referimos a la educación formal, es evidente que las personas lo relacionan con la Escuela, pero si preguntamos por la educación no formal, tal vez nos encontremos con un escenario diferente. Por tanto, nos parece importante desarrollar cómo surgió la educación no formal y establecer las diferencias entre educación formal, no formal e informal.

##### *1.1.1. Antecedentes de la educación no formal*

Vázquez (1998, citado en Martín, 2017) nos explica que la educación no formal surge como respuesta a las demandas extraescolares que tenían las personas. En ese sentido, en 1970 estos espacios no formales empezaron a expandirse como

estrategia de enseñanza para un grupo de personas que no recibía una buena calidad de enseñanza. Por lo tanto, identificamos que la educación no formal responde a las necesidades que no son cubiertas en la educación formal. Incluso, cuando pensamos en la educación de los niños nos imaginamos automáticamente a la escuela; sin embargo, también es difícil no pensar en las actividades extraescolares que tienen los niños.

La educación no formal surgió en gran parte del Tercer Mundo como una alternativa para jóvenes y adultos que no estaban satisfechos con la educación que recibían. Asimismo, estos espacios ayudaron a complementar la escolarización de algunas personas (La Belle, 1982). Por tanto, estos espacios se manifiestan para complementar los procesos de enseñanza de la escuela. En la misma línea, el autor explica que, en los países industrializados, este tipo de educación ayudó a los niños y jóvenes que se encontraban en escuelas criticadas por autoritarias y poco flexibles. En ese sentido, nos queda clara la idea de una educación no formal como respuesta a los vacíos que deja la educación formal.

Por su parte, La Belle (1982) nos explica que la educación no formal tenía una tendencia a preocuparse por jóvenes y adultos porque se encuentran en el período más importante de sus vidas. Asimismo, en muchos programas se buscó que las actividades en los espacios no formales sean de tiempo libre para las clases altas, mientras que para los demás debería servir como medio para la socialización. En ese sentido, a pesar de que en la actualidad está dirigido a todas las personas, nos damos cuenta que en un comienzo no se encontraba orientada a los niños.

En cuanto a las necesidades que tuvo que responder la educación no formal, encontramos principalmente a los problemas sociales. La Belle (1982) plantea que, en general, en los países del Tercer Mundo, las escuelas tenían restricciones financieras y se abordaban las demandas sociales. Además, los principales aspectos que empezaron a cubrir la educación no formal fueron la rentabilidad, flexibilidad, habilidades básicas, equidad, salud, producción económica, entre otros.

### *1.1.2. Clarificación conceptual de educación formal, no formal e informal*

El aprendizaje de los estudiantes no solo se da en la escuela, a lo que denominamos educación formal; sino, puede darse en diferentes espacios. Entre

ellos, los no formales e informales. Por tanto, nos interesa establecer las diferencias entre estos espacios de aprendizaje que un niño puede tener a lo largo de su vida.

- Educación formal

Martín (2017) postula que los espacios formales inician desde los primeros años del individuo hasta los estudios superiores. Asimismo, desde una perspectiva metodológica, lo formal sería lo escolar. En ese sentido, la educación básica, media superior y superior forman parte de la educación formal en el contexto peruano. Por otro lado, en un sentido estructural entendemos por contextos formales “a un sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde la Educación Inicial hasta la Educación Superior” (Martín, 2017, p. 4). Entonces, podemos afirmar que una característica fundamental de los espacios formales sería la institucionalización en el campo educativo.

La Belle (1982) presenta otra característica de la educación formal: regulación del Estado, es decir, el gobierno tiene influencia sobre las decisiones que se toman en la Escuela. Del mismo modo, el autor plantea que en la educación formal se toman en cuenta ciertos parámetros: orden jerárquico, asistencia obligatoria, procesos de admisión, planificación anual, entre otros. Por tanto, podemos identificar que los procesos en el campo formal mantienen una estructura que rige las acciones generales y particulares. Asimismo, el Estado proporciona diplomas y credenciales, lo que genera una mayor legitimidad en el espacio formal de educación.

- Educación no formal

Romi y Schmida (2009) postulan que no es tan simple explicar lo que se abarca en la educación no formal, puesto que sus principales características son la elasticidad, apertura al cambio, disposición para adaptarse a poblaciones heterogéneas y con diversas necesidades educativas. Asimismo, esta dificultad por definir los espacios no formales se puede evidenciar en la pluralidad de sus diversos nombres, entre ellos encontramos los siguientes: educación complementaria, alternativa, extraescolar, educación no formal; todos los nombres se relacionan con una falta de formalidad en este espacio de aprendizaje. En consecuencia, los autores



nos proponen que dejemos de lado los esfuerzos por encontrar una definición precisa y nos invitan a estar satisfechos con las descripciones y características de los espacios no formales de educación.

De igual manera, a pesar de que no tenemos una definición exacta de los espacios no formales, Romi y Schmida (2009) nos ayudan a entender estos espacios mostrando el siguiente significado: la educación no formal es cualquier actividad educativa organizada, sistemática y programática. Además, tiene un sentido pedagógico que se desarrolla en organizaciones educativas que se dan fuera de la escuela; por lo tanto, los espacios no formales de educación suelen darse en el tiempo libre de las personas, quienes aceptan libremente ir a esos lugares. En ese sentido, podemos afirmar que, si bien no se encuentra institucionalizada la educación no formal, esta presenta una estructura para que se logren los propósitos esperados.

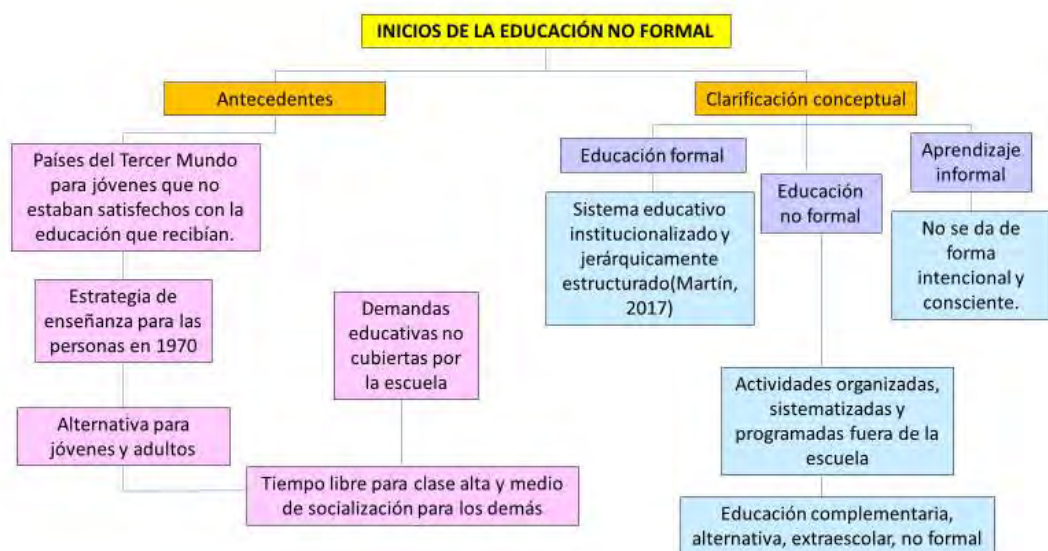
Por su parte, La Belle (1982) nos explica que la educación no formal se introdujo a finales de la década de 1960 con la finalidad de crear respuestas a las demandas educativas que no eran cubiertas por la escuela. Del mismo modo, durante la década de 1970, la educación no formal se dirigía principalmente a jóvenes y adultos, a quienes la escuela no los satisfacía, por lo que buscaban una educación complementaria. En ese sentido, podemos darnos cuenta de que los espacios no formales de aprendizaje surgen a raíz de que en la escuela no se ofrecía o cubría demandas personales y colectivas. Por ello, afirmamos que las personas acuden a estos espacios de una forma voluntaria a comparación del espacio formal de educación.

#### - Aprendizaje informal

Dentro de los tipos de educación, encontramos a la informal, que, en palabras de Trilla (1986), hace referencia a la educación que no se da de forma intencional y consciente, que permanece presente en todo momento y tiene influencia en los individuos. Del mismo modo, se entiende por actividades educativas que realizan las personas en su tiempo libre como leer libros, revistas, periódicos, entre otros (Fahr, 2005). Por ello, ayuda a potenciar las habilidades de las personas y les permite desarrollarse permanentemente. A pesar de que no existe amplia información sobre la educación informal, la entendemos por aquellas acciones que se presentan en nuestra vida diaria y nos dejan un aprendizaje.

Asimismo, la educación informal se define como actividades que se realizan fuera de la escuela y son menos estructuradas que en la educación formal. Del mismo modo, este aprendizaje es de forma espontánea e involucra lo que una persona lee, ve, escucha o tiene como aficiones. La principal característica por la que se diferencia de la educación formal y no formal es que no existe una figura de autoridad o mediador del aprendizaje (Eshach, 2007). Por tanto, nos referimos a la educación informal como aquella que no tiene una intencionalidad, pero sí deja una enseñanza en el individuo. Además, al no ser consciente, no mantiene una estructura como la educación formal y no formal. Las actividades que se presentan en estos espacios informales son variadas, entre ellas encontramos las siguientes: una conversación con un familiar, comprar en la tienda, leer un libro, ver televisión, ver vídeos en Youtube, hacer origamis en la casa, entre otros.

Gráfico 1. Inicios de la educación no formal



Elaboración propia

## 1.2. Significado de la educación no formal

Después de conocer cómo surgió la educación no formal y haber establecido las diferencias entre educación formal, no formal e informal, vamos a profundizar y enfocarnos en la definición de educación no formal, a pesar de que adelantamos que es un concepto complejo de explicar.

### *1.2.1. Definición de la educación no formal*

La educación no formal es un proceso planificado, pero adaptable en instituciones, organizaciones y situaciones que no involucren a la educación formal e informal. Asimismo, la motivación del aprendiz es de manera intrínseca (Eshach, 2007). Por otro lado, La Belle (1982) explica que la educación no formal incluye la participación pública y privada y se puede dar sin fines de lucro, entre ella se incluyen programas religiosos, políticos, juveniles, deportivos, recreativos, entre otros. Por tanto, entendemos que las actividades que se realizan en estos espacios tienen un propósito, pero se puede ser flexible y adaptable. Además, no necesariamente se tiene que realizar un pago para asistir a dichos espacios y se plantea una diversidad de escenarios para que las personas puedan elegir de acuerdo a sus necesidades.

Para entender mejor lo que significa educación no formal, nos centraremos en la siguiente cita:

Comprende todo proceso educativo diferenciado de otros procesos, organizado, sistemático, planificado específicamente en función de unos objetivos educativos determinados, llevado a cabo por grupos, personas o entidades identificables y reconocidos, que no forme parte integrante del sistema educativo legalmente establecido y que, aunque esté relacionado con él, no proporcione directamente ninguno de sus grados y titulaciones. (Pastor Homs, 1999 citado en Martín 2017, p. 6-7).

Por lo anterior, identificamos que la educación no formal tiene semejanzas con la formal, en cuanto a organización, planificación y propósitos; sin embargo, algo que los diferencia principalmente es el hecho de que no cuente con un tipo de certificación. A su vez, los espacios no formales están programados en un horario extracurricular, ya sea después del colegio o los fines de semana. Cabe recalcar que, si bien es un proceso educativo, lo que caracteriza a la educación no formal es la flexibilidad y apertura al cambio.

Además, Smitter (2006, citado en Martín 2017) nos explica que en los espacios no formales se realizan actividades basadas en la enseñanza y aprendizaje, que tienen una organización y buscan complementar la educación formal. Asimismo, esta educación no formal se brinda a través de cursos, talleres, entre otros. En ese sentido, este autor nos reafirma la idea de una educación no formal que ayuda a la

escuela incorporando nuevos saberes en los individuos. A su vez, estos espacios no formales no son todos iguales, cada uno posee ciertas características, pero debidamente estructurados.

Dib (1988) afirma que la escuela (educación formal) posee características de la educación no formal siempre y cuando no sea presencial la mayor parte del tiempo. Además, si el contacto entre maestro y estudiante va disminuyendo, y las actividades se dan, en su mayoría, fuera de la institución educativa también se estaría haciendo referencia a un tipo de educación no formal. En ese sentido, el autor nos estaría afirmando que la educación no formal es un espacio en el que no es imprescindible la comunicación continua y las actividades se realizan fuera de la escuela.

Del mismo modo, en estos espacios no formales se realizan metodologías flexibles y que son capaces de adaptarse a las necesidades e intereses de los niños. Por tanto, podemos afirmar que la educación no formal es un entorno de aprendizaje en la que se realizan diversas actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje, que son planificadas al igual que en la educación formal; sin embargo, al ser más flexible y adaptable, es capaz de avanzar de acuerdo al estilo de trabajo de los individuos. Un ejemplo de ello se podría evidenciar cuando se estudia algún tipo de idioma; en estos espacios también se sigue un programa planificado; sin embargo, si se observa que la mayoría de estudiantes presenta dificultades, se puede realizar ciertos ajustes al cronograma.

### *1.2.2. Características de la educación no formal*

Trilla (2003, citado en Martín 2017) no presenta las siguientes características de la educación no formal: “ a) finalidades, objetivos y funciones; b) educandos; c) educadores; d) contenidos; e) métodos; f) ubicación; g) tiempo, h) gestión, i) financiación y costos y j) controles, evaluaciones y títulos” (p. 9). Estas características son las que diferencian la educación no formal de la formal e informal. A continuación, explicaremos cada una de las características de la educación no formal explicados por Martín (2017).

a) Finalidades y objetivos: Los espacios no formales pueden tener cualquier objetivo pedagógico. Estos objetivos suelen ser específicos y concretos; entre ellos

podemos encontrar a los que se relacionen con las demandas de las personas. En ese sentido, los objetivos planteados suelen ser a corto plazo, para obtener resultados inmediatos.

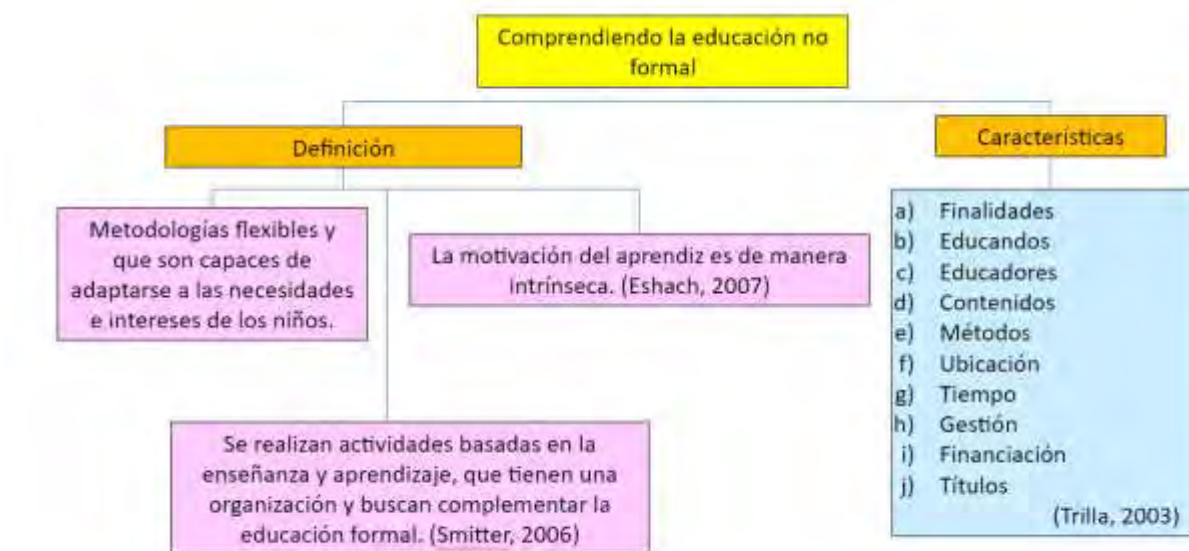
- b) **Educandos:** La población que recibe esta educación no formal no es homogénea, puede variar de acuerdo a la edad, sexo, nivel económico, entre otros. Sin embargo, sí existen espacios que pueden estar programados para recibir personas de un determinado período de la vida. Por tanto, los programas, talleres, cursos, entre otros que se brinden en el marco de la educación no formal atenderán, en su mayoría, de acuerdo a una determinada edad.
- c) **Educadores:** En la educación no formal pueden participar diferentes tipos de educadores, entre ellos se pueden encontrar profesionales y no profesionales. En particular, la mayoría son voluntarios que quieren ayudar a los demás o individuos que han sido partícipes de algún curso. En ese sentido, las personas que cumplen el rol de maestro, no necesariamente están certificados, sino eligen voluntariamente participar de estos espacios.
- d) **Contenidos:** Los temas que se abordan en estos espacios no formales son diversos y el número de contenidos va a depender del tiempo en el que se realice el taller, curso, entre otro. Asimismo, estos contenidos suelen tener un fin práctico y ser menos abstractos. Por tanto, los contenidos van a estar orientados más al fin práctico, que al saber en sí.
- e) **Métodos:** No existe una metodología específica para todos los espacios no formales, puesto que los contenidos, educandos, educadores y los demás agentes del proceso de enseñanza-aprendizaje son los que intervienen para incentivar situaciones de aprendizaje. En ese sentido, al ser flexible, se da lugar a las nuevas situaciones que puedan surgir en el momento para promover nuevos aprendizajes.
- f) **Ubicación:** En la mayoría de casos suelen ser lugares fijos que se han adaptado para lograr el proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, en algunas ocasiones no existe un espacio físico, ya que suele ser a distancia. Por tanto, entendemos que el espacio tiene que ser fuera de la escuela y se tiene que adaptar con la finalidad de responder a los propósitos ya establecidos.
- g) **Tiempo:** En la mayoría de casos, el tiempo destinado es menor a la de los cursos formales y son más flexibles para adaptarse a las necesidades de las personas. Por tanto, como la mayoría de estos espacios no formales atienden en las horas libres

de las personas, consideramos que por día se le dedica un máximo de dos horas. Por su parte, La Belle (1982) explica que existen actividades religiosas que, en su mayoría, son los fines de semana. A su vez, indica que también se ofrece a los niños espacios relacionados a la política y lo social.

- h) Gestión: La gestión es independiente, puesto que cada institución u organización lo dirige de acuerdo a sus propios propósitos. Por tanto, pensar en una única gestión para la diversidad de espacios no formales que existe sería negarnos a la flexibilidad y adaptabilidad de los mismos.
- i) Financiación y costos: Los recursos económicos pueden recaudarse de las entidades públicas o privadas. En la mayoría de casos, las entidades públicas ofrecen talleres gratuitos y en los privados se suelen dictar cursos.
- j) Controles, evaluaciones y títulos: Se prioriza la experiencia de las personas y los conocimientos que han adquirido. Además, la evaluación es reducida y no es académica en su totalidad.

Por todo lo anterior, consideramos que en la educación no formal existe una amplia variedad de contenidos, metodologías, evaluaciones, entre otros, puesto que va a depender del contexto en el que se desarrolle el programa, clase o taller. Sin embargo, a pesar de la diversidad de ámbitos de la educación no formal, las características que poseen van a ser similares en tanto que todos involucran en sus procesos de enseñanza-aprendizaje a los objetivos, educandos, educadores, contenidos, métodos, ubicación, tiempo, gestión, costos y controles. Además, esta variedad de opciones que se le ofrece a los niños es una de las características principales de la educación no formal; en ella, los niños pueden sentir que su participación tiene un fin y lucharán por alcanzar el objetivo.

Gráfico 2: Comprendiendo la educación no formal



Elaboración propia

### 1.3. Relevancia de la educación no formal para niños

La educación no formal influye de manera positiva en los estudiantes, ya que, en su mayoría, se da en espacios en los que las personas se sienten a gusto de asistir. Asimismo, existe una motivación intrínseca al momento de participar en estos espacios de aprendizaje fuera de la escuela. A continuación, brindaremos algunos ejemplos de cómo se desarrollan y desarrollaremos por qué es importante este tipo de educación.

#### 1.3.1. Ámbitos de la educación no formal

Existen múltiples espacios no formales en los que podemos desarrollar ciertas habilidades, aprender sobre ciertos temas, reforzar lo aprendido en la escuela, entre otros. Ante ello, Sarramona (1992) plantea tres criterios sobre los cuales se enfocan los espacios no formales para niños. En primer lugar, se encuentran los espacios no formales relacionados con la educación formal, es decir, aquellos que ofrecen actividades para complementar lo realizado en la escuela. En segundo lugar, aquellos que se relacionan con el ocio y formación cultural, en el que los niños tienen la oportunidad de asistir a talleres de arte, teatro, karate, ludotecas, entre otros.

Finalmente, se encuentran los espacios referidos a aspecto de la vida cotidiana y social, en el que los niños pueden ser parte de voluntariados, economía, entre otros.

Por su parte, Badia, Mauri y Monereo (2006) afirman que los contextos de educación no formales en los que participan los niños son los siguientes:

- a) Proyectos y programas en museos: Su función es mostrarles a los niños todo lo que abarca la ciencia mediante la participación de programas que ofrecen los museos. Asimismo, la característica principal es estimular e incentivar actitudes científicas en los niños ofreciéndoles vivencias y experiencias únicas y motivadoras. Para lograr, ello se propone utilizar metodologías comunicativas y las TIC's. De esta forma, los museos se convierten en espacios de educación e investigación, en el que los niños podrán desarrollar ciertas habilidades como la indagación, creatividad, trabajo en equipo, entre otros.
- b) Programas para el tiempo libre: Dentro de estos espacios no formales, los niños pueden realizar actividades al aire libre, jugar, aprender por descubrimiento, tener compromiso social, entre otros. Asimismo, muchos de estos espacios fomentan los valores en los niños, mediante el trabajo colaborativo, la discusión, los acuerdos, las responsabilidades, entre otros. Estos espacios no formales pueden contribuir a la formación personal del niño ayudándolo a tener una participación social responsable y vida democrática.
- c) Programas recreativo-educativos: En estos espacios no formales, los niños tienen la posibilidad de aprender jugando. Entre esos se encuentran los programas dentro de los zoológicos, acuarios, parques temáticos, ludotecas, entre otros. Para ello, es importante que el niño pueda desarrollar su personalidad mediante el juego y tenga una orientación y ayuda necesaria. Del mismo modo, se orienta a los padres, para que puedan acompañar durante este proceso a sus hijos. Todo ello surge a partir de que los niños no cuentan con espacios seguros para divertirse y hacer lo que hacen los niños: jugar.
- d) Campo de la salud y bienestar: En estos espacios no formales se busca que los niños puedan tener un buen estado físico, mental y social, para lo cual aprenden a tener hábitos saludables, a usar de forma correcta los servicios de salud y tomar decisiones relacionadas con el mejoramiento de su salud. Para ello, los niños pueden participar de programas de salud mental, salud dental, grupos de ayuda



mutua, entre otros. Por lo anterior, es recomendable que se identifique los problemas y necesidades de los niños, se establezcan prioridades y se trabaje en el programa para lograr alcanzar esos objetivos.

- e) Relación con el ambiente: La finalidad de estos espacios no formales es que los niños puedan realizar cambios en su vida diaria para conservar el medio que los rodea; todo ello, mediante el diálogo. Se da énfasis al pensamiento y la acción a realizar. Asimismo, predominan tres tendencias dentro de estos espacios no formales de acuerdo a Eduardo García citado por Badia et al. (2006): el naturalista que se enfoca en la comprensión e investigación, el ambientalista que busca la protección y respeto; y el de desarrollo sostenible.

En ese sentido, tanto Sarramona (1992) como Badia et al. (2006) nos proponen diversos tipos de espacios no formales en los que los niños pueden participar de forma libre y espontánea. Es importante darnos cuenta de que cada niño puede encontrar una forma diferente de involucrarse en estos espacios, de acuerdo a los intereses que posee él mismo. Del mismo modo, dentro un mismo tipo de espacio no formal se puede encontrar múltiples opciones para que los niños y padres puedan elegir. Ante ello, nos podemos dar cuenta de que los niños no aprenden únicamente en la escuela, sino que muchas de las otras destrezas las adquieren en la educación no formal.

Finalmente, Romani y Morvec (2011) postulan que la educación no formal debe responder las necesidades de las personas y capacitarlos de manera integral, lo que nos hace reflexionar sobre el papel que cumple la educación no formal en la vida de las personas, pues, si nos cuestionamos sobre aquellos aprendizajes significativos que hemos tenido, nos daremos cuenta probablemente de que la mayoría los adquirimos en la educación no formal. Sin embargo, no se trata de restarle importancia a la educación formal, sino de buscar que ambos se complementen para que el niño puede tener más oportunidades en la vida. A partir de lo anterior, es necesario que conozcamos cómo se puede planificar en la educación no formal para que el niño desarrolle al máximo sus capacidades y competencias.

### *1.3.2. Importancia de la educación no formal*

Vamos a empezar explicando la importancia que tenía la educación no formal cuando empezaba a surgir; para ello, Kedrayate (2012) nos indica que en las décadas

de 1960 y 1970 se concebía que la educación no formal era una segunda oportunidad para aquellos que habían sido desplazados de la educación formal. Asimismo, menciona que los diferentes gobiernos promueven programas que capacitan a las personas para que obtengan habilidades relevantes. Por todo lo anterior, podemos decir que desde un principio la educación no formal se mostró como una alternativa de solución para aquellas personas que no habían tenido éxito con la educación formal.

Actualmente, a pesar de la gran demanda de oferta en escuelas y centros superiores, la educación que se brinda fuera de ellas va adquiriendo mayor relevancia, puesto que en esos espacios aprendemos la mayoría de cosas que nos van a servir en nuestra vida (Wildemeersch, 2016). En ese sentido, entendemos que en la educación formal enseñan otro tipo de contenidos que, en muchos casos, no tienen un fin práctico, por lo que las personas necesitan de la educación no formal para complementar su formación académica y humana. Del mismo modo, a medida que van aumentando los centros educativos formales, también vamos adquiriendo mayor demanda de espacios no formales y se nos brinda la oportunidad de desarrollarnos en diferentes ámbitos de nuestra vida.

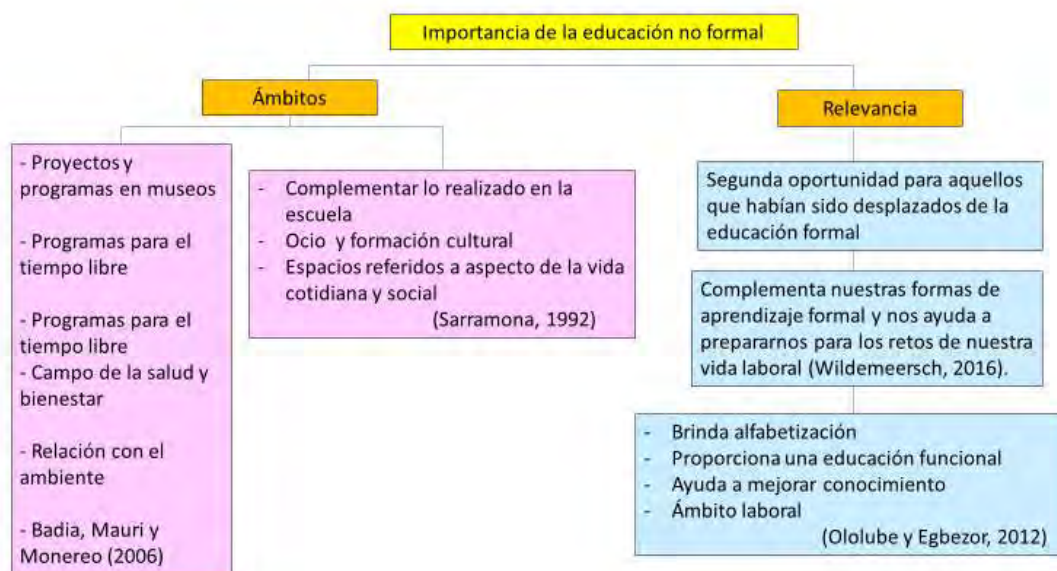
Por otro lado, nos damos cuenta de que la educación no formal no solo contribuye a nuestra formación humana, sino que complementa nuestras formas de aprendizaje formal y nos ayuda a prepararnos para los retos de nuestra vida laboral (Wildemeersch, 2016). De este modo, la educación no formal nos brinda diferentes herramientas para desarrollarnos de manera exitosa al momento de insertarnos al mundo laboral. Asimismo, Costas (2019) nos plantea que los espacios no formales han adquirido popularidad, debido a que nos brindan entornos flexibles, justos y solidarios, lo que nos hace pensar que existen ciertos vacíos que la educación formal no está satisfaciendo en los niños.

Ololube y Egbezor (2012) postulan que la educación no formal es importante por las siguientes razones: brinda alfabetización y educación continua, proporciona una educación funcional, ayuda a mejorar conocimiento y habilidades básicas, y brinda capacitación en el ámbito laboral. Por lo tanto, consideramos que la educación no formal es relevante tanto para personas que empiezan a formarse profesionalmente, como para personas que ya terminaron de estudiar en los centros superiores, pero necesitan reforzar ciertas habilidades. En ese sentido, la educación

no formal se encuentra presente en nuestras vidas antes, durante y después de estar insertados en la educación formal.

Además de lo expuesto anteriormente, la educación no formal motiva a que los estudiantes tengan el control de su aprendizaje y logren ser independientes. Asimismo, la educación no formal toma en cuenta el contexto cultural y social de las personas que asisten a dichos espacios, por lo que son espacios flexibles de aprendizaje (Kedrayate, 2012). Por lo tanto, este tipo de educación ayuda a que las personas tomen decisiones y sean las encargadas de construir sus propios aprendizajes. De igual manera, aporta al desarrollo del país, puesto que se no se deja de lado el contexto sociocultural, lo que genera que las personas sean más conscientes de lo que sucede en su día a día y así puedan realizar cambios para la mejora de su país.

Gráfico 3: Importancia de la educación no formal



Elaboración propia

## **2. PLANIFICACIÓN EDUCATIVA EN LA EDUCACIÓN NO FORMAL DE NIÑOS**

El objetivo de este capítulo es profundizar en la relación que existe entre la planificación educativa y espacios no formales, puesto que, según Chacón-Ortiz (2015), cuando los procesos de aprendizaje en educación no formal no son planificados, se suele caer en subjetividades y en la valoración del que enseña. Para ello, este capítulo está dividido en tres partes: currículum y sus elementos, la planificación educativa, y la relación entre planificación educativa y educación no formal.

### **2.1. Currículum y sus elementos**

Para comprender cómo se puede planificar en la educación no formal, primero nos resulta importante conocer a qué hace referencia el currículum dentro de la planificación y cuáles son sus elementos, puesto que dentro de la educación formal el currículum contribuye a la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje y su planificación. Por lo tanto, el rol que cumple el currículum nos parece relevante en los diferentes espacios de aprendizaje.

#### *2.1.1. Definición de currículum*

Por un lado, Ander-Egg (1993) nos plantea cuatro puntos claves para entender este término, ya que existen muchas acepciones. En primer lugar, el currículum se manifiesta como un instrumento que sirve para planificar las

actividades pedagógicas y guía las acciones docentes. En segundo lugar, es un puente entre las perspectivas pedagógicas y el contexto del centro educativo en el que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. En tercer lugar, el currículum aporta coherencia a la práctica educativa y facilita una reflexión crítica en los docentes. En ese sentido, debemos considerar al currículum como un proceso y no únicamente como un documento que estipula lo que se debe hacer de una vez para siempre.

Por su lado, Dussel (2010) propone que el currículum es un documento público, en el que se encuentran planteados ciertos acuerdos sobre qué se debe enseñar a los niños. Asimismo, Feldman y Palamidessi citados por Dussel (2010) nos explican que el currículum nos permite conocer la organización de los saberes, experiencias, relaciones con los estudiantes, entre otros. En ese sentido, nos estaría permitiendo tener una estructura de lo que vamos a realizar en la escuela. Ahora, si bien la educación formal se basa en los principios establecidos en el currículum, consideramos importante que en los espacios no formales también se pueda planificar tomando en cuenta sus elementos; de esta manera, no existiría tanta discordancia entre educación formal y no formal.

Otra definición de currículum que nos plantean Gvirtz, Palamidessi y Rico citados por Valenzuela y Dolores (2012) es que, sea desde la perspectiva desde la que se mire, este estará relacionado directamente con procesos de selección, organización, distribución, transmisión y evaluación de contenidos y objetivos dentro del sistema educativo. En la misma línea, Coll citado por Valenzuela y Dolores (2012) afirma que el currículum es un proyecto que conduce las actividades educativas, las intenciones y, además, proporciona guías de acción para los docentes. Por tanto, para estos autores el currículum nos ayudará a identificar objetivos, acciones, planes, entre otros que debemos ejecutar para realizar alguna práctica educativa escolar.

Por todo lo anterior, consideramos que el currículum es un término que puede tener diversas acepciones; sin embargo, todas apuntan a que es una herramienta o instrumento del campo educativo que nos da orientaciones sobre los objetivos, acciones, relaciones entre docente y discente, contexto, entre otros. Asimismo, cuando pensemos en currículum no debemos reducirlo a solamente un documento que orienta nuestro accionar docente, sino que se puede adaptar de acuerdo al

contexto. El currículum es todo un proceso que involucra las acciones previas, las que suceden en el entorno educativo y lo que sucede después; por tanto, es un programa que proporciona actividades pedagógicas, plantea objetivos y nos ayuda en nuestro accionar docente. En ese sentido, consideramos que el currículum es importante en la planificación, puesto que nos dará mayor coherencia entre las acciones que tengamos y los propósitos planteados.

### 2.1.2. Elementos del currículum

En cuanto a los elementos del currículum, Dillon (2009) nos plantea los siguientes elementos: quién enseña, a quién va dirigido, qué contenidos se va a enseñar, dónde y cuándo enseñar, objetivos, cómo enseñar y los resultados. Para ello nos planteamos diferentes cuestiones sobre cada uno de los elementos.

- a) Quién enseña: ¿quién es el educador? ¿cuál es su personalidad? ¿quién es?
- b) A quién va dirigido: ¿quién le enseña a quién? ¿cuáles son sus características? ¿cómo aprende?
- c) Contenidos: ¿cuáles son las características del tema? ¿qué debemos enseñar?
- d) Dónde y cuándo enseñar: ¿en qué lugar debemos enseñar? ¿cuánto tiempo debe durar cada actividad? ¿cuáles son las condiciones del lugar? ¿cuál es el contexto que lo rodea?
- e) Objetivos: ¿por qué debemos enseñar? ¿qué lograremos al final?
- f) Cómo enseñar: ¿cuál es la interacción entre los agentes? ¿qué métodos utilizar? ¿qué acciones realizar? ¿cuál es el rol del que enseña y del niño?
- g) Resultados: ¿quién aprende qué? ¿qué resultados se obtuvo?

Por su lado, Ander-Egg (1993) postula otra forma de explicar los elementos del currículum, entre ellos encontramos los siguientes: qué enseñar, cuándo enseñar, cómo enseñar y qué, cómo y cuándo evaluar.

- a) Qué hay que enseñar: Los contenidos deben estar ajustados a las características de los estudiantes para que se dé un aprendizaje significativo; por lo tanto, deben motivar y generar el gusto por aprender a los estudiantes. Asimismo, los contenidos no solo involucran conocimientos abstractos, sino capacidades cognitivas; psicomotrices; de autonomía y equilibrio personal; de relación interpersonal y de inserción social. Del mismo modo, los contenidos que se deben

trabajar son los siguientes: conceptuales (saber), procedimentales (saber hacer) y actitudinales (aprender a ser). El contenido conceptual hace referencia a las áreas de conocimiento; el contenido procedimental al carácter instrumental y el actitudinal, busca desarrollar los valores de una persona. Por último, no se trata solo de enseñar contenidos, sino de brindar estrategias para aprender a aprender.

- b) Cuándo hay que enseñar: Para este aspecto, hay que tomar en cuenta dos puntos importantes: secuenciación y temporalización. En ese sentido, la secuenciación se refiere al nivel de organización y ejecución de los contenidos seleccionados, de tal manera que exista una progresión en la presentación y logro de aprendizajes. Por otro lado, la temporalización se refiere a los tiempos que se distribuyen para realizar las secuencias en el aula. De esta manera, ambos se deben dar de forma simultánea, ya que se busca ordenar las actividades de aprendizaje de una manera lógica y cronológica. Todo ello debe responder al criterio de aprendizaje significativo, en el que se ancla los nuevos conocimientos con las ideas previas de los niños.
- c) Cómo hay que enseñar: Este elemento es importante, puesto que no solo es necesario saber el contenido, sino cómo hacer para enseñarlo de la mejor manera; para ello, se plantea la metodología sistémica, ecológica e investigativa como parte de un estilo pedagógico. En ese sentido, se entiende la metodología sistémica como forma de abordar la realidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que los problemas deben analizarse de forma global. De otro modo, el modelo ecológico se refiere al espacio en el que se dan los aprendizajes, ya sea un grupo de clase, taller, entre otros. En este modelo se incluyen dos variables: el entorno físico (instalaciones, equipos, ventilación, entre otros) y el entorno psicosocial (relaciones interpersonales, emociones, clima de aula, entre otros). Finalmente, el modelo investigativo hace referencia a desarrollar en los niños actitudes científicas, en las que se detengan a analizar, contrastar situaciones, donde puedan formular problemas y solucionarlos.
- d) Qué, cómo y cuándo hay que evaluar: Dentro de la planificación es relevante que se evalúe, ya que de esta forma nos daremos cuenta si estamos obteniendo los resultados planteados. Para ello, la evaluación debe ser parte del proceso de enseñanza-aprendizaje y tiene que ser formativo, continuo, integral, sistemático y orientador. En tal sentido, la evaluación es formativa cuando tiene una esencia

pedagógica y ayuda al proceso del estudiante. Asimismo, la evaluación es continua cuando no solo se da en un examen tradicional. También, es integral cuando se incluyen los tres tipos de contenidos. Del mismo modo, sistemático porque se realiza de acuerdo a un plan y orientador porque ayuda al estudiante a saber lo que se espera de él.

En la misma línea, Prat-Corominas y Oriol-Bosch (2011) presentan los siguientes elementos del currículum: contenidos, recursos, resultados y evaluaciones.

- a) Contenidos: Es la descripción de lo que se va a enseñar.
- b) Recursos: Es el cómo y dónde van a aprender los estudiantes.
- c) Resultados: Se centra en lo que los estudiantes deben haber aprendido.
- d) Evaluaciones: Es la forma en la que los niños valoran su aprendizaje y cómo serán valorados.

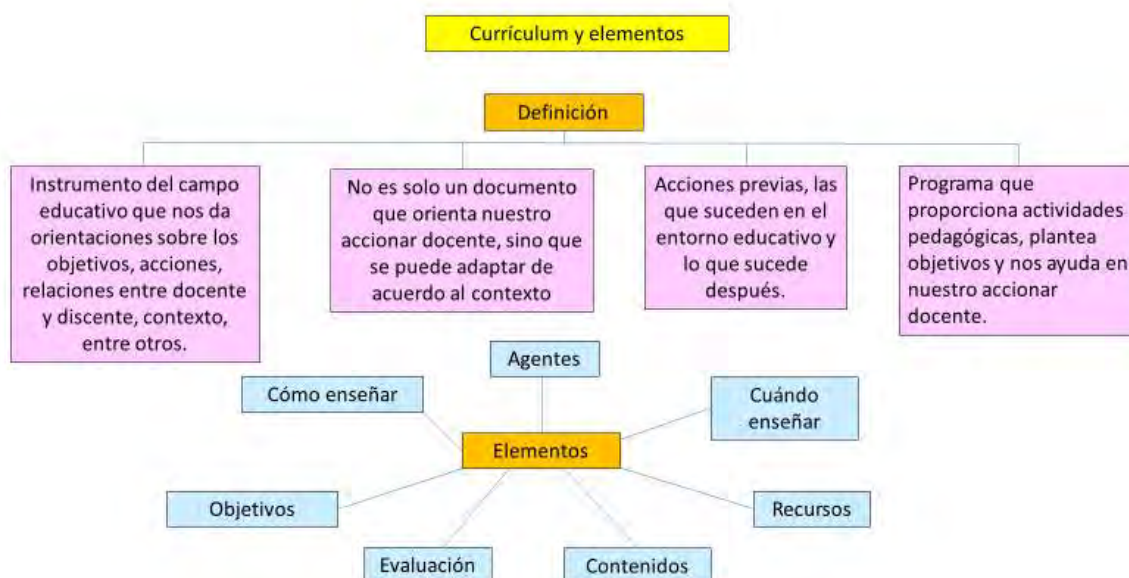
Por tanto, después de haber desarrollado tres tipos de clasificar los elementos del currículum, consideramos pertinente tener en cuenta los siguientes elementos al momento de planificar:

- a) Agentes: En este elemento, se encuentran todos los involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre ellos podemos encontrar al educador, educando, familia, entre otros.
- b) Contenidos: Nos referimos a lo que se va a enseñar en el espacio educativo. Estos contenidos no son solo conceptuales, sino deben involucrar procedimientos y actitudes. Además, deben ser lo suficientemente motivadores y adheridos a la realidad del estudiante.
- c) Cuándo enseñar: Enfatizamos la importancia de la organización y progresión de los contenidos seleccionados. Asimismo, del tiempo que se destina a cada actividad o tema. Es importante que todo ello apunte al aprendizaje significativos del niño.
- d) Cómo enseñar: En este punto es importante que existe relación entre el entorno y el espacio educativo; para ello, los estudiantes deben desarrollar actitudes científicas como la indagación, creatividad, análisis, entre otros. Asimismo, se debe tener en cuenta cómo se dará este proceso de enseñanza-aprendizaje (taller, grupo de clase, actividades, entre otros).



- e) Recursos: Tenemos que conocer con qué elementos contamos, tanto materiales como humanos. Por tanto, aquí buscamos conocer las diferentes herramientas que vamos a poder usar a lo largo del proceso de enseñanza.
- f) Objetivos: Es importante que nos preguntemos qué queremos lograr al final y qué deben haber aprendido los estudiantes, puesto que es lo que va a dirigir todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- g) Evaluación: Si no evaluamos, no podremos conocer qué aspectos mejorar de nuestra práctica educativa; por lo tanto, es imprescindible que, cuando planifiquemos, se tome en cuenta cómo vamos a evaluar. Para ello, la evaluación debe ser procesual, formativa, continua, integral y orientadora; de este modo, los niños podrán conocer sus avances continuamente y serán valorados de diversas formas de acuerdo a su ritmo de aprendizaje. Asimismo, el que enseña tiene que dar a conocer lo que se espera del niño continuamente, y debe orientarlos y acompañarlos en todo el proceso.

Gráfico 4: Currículum y sus elementos



Elaboración propia

## 2.2. Comprendiendo la planificación educativa

Después de haber desarrollado el currículum y sus elementos, ya tenemos nociones generales sobre lo que implica planificar, pero aún nos falta comprender más el concepto de planificación educativa, para posteriormente relacionarlo con la

educación no formal. A continuación, definiremos lo que es planificación educativa y explicaremos la importancia de la misma.

### *2.2.1. Definición de planificación educativa*

La planificación educativa es “un proceso de tipo global, que se formula en función de las demandas sociales y del programa del gobierno (o de una organización no gubernamental) que pretende satisfacer determinadas necesidades sociales a través de la realización de un plan” (Ander-Egg, 1993, p.34). En ese sentido, lo que propone el autor está relacionado con las características de la educación no formal, puesto que ambos coinciden en que se debe responder a las necesidades de los individuos. Del mismo modo, estas demandas tienen respuesta cuando se realiza un plan determinado previamente.

De otro modo, nos resulta importante recalcar que no se planifica solo al comienzo y ya no se vuelve a realizar durante el proceso, sino que siempre se está en constante evaluación sobre la planificación realizada. Por tanto, la siguiente cita expuesta por el autor nos ayuda a entender lo que significa planificación:

Podemos definir la planificación como la acción consistente en utilizar un conjunto de procedimientos mediante los cuales se introduce una mayor racionalidad y organización en un conjunto de actividades y acciones articuladas entre sí que, previstas anticipadamente, tienen el propósito de influir en el curso de determinados acontecimientos, con el fin de alcanzar una situación elegida como deseable, mediante el uso eficiente de medios escasos o limitados. (Ander-Egg, 1993, p.34).

De este modo, entendemos la planificación educativa como un proceso que involucra diferentes acciones organizadas, que buscan cumplir uno o varios objetivos. Por su parte, Rial (2010) explica que la planificación es un elemento clave y plantea pautas intencionales para que se dé una eficaz intervención en el entorno educativo. En ese sentido, es evidente que la acción de planificar está relacionada con la organización que se realiza antes de ejecutar un programa, taller o curso; sin embargo, va más allá del acto previo, puesto que a lo largo de todo el proceso se sigue planificando acciones a corto plazo o adaptando de acuerdo a las necesidades de los niños.

Por su parte, Schmidt y Lawson (2018) nos explican el proceso de la planificación como una serie de pasos que implica realizar acciones y terminar con la evaluación del programa. Asimismo, nos indican que el proceso continúa, puesto que se debe tomar en cuenta los resultados de la evaluación para una planificación a futuro. En ese sentido, la planificación educativa no solo implica programar antes de un programa, sino obtener resultados mediante la evaluación (diagnóstica, formativa y sumativa) y a partir de ello reprogramar nuestros procesos de enseñanza-aprendizaje.

En la misma línea, Palés (2006) postula que antes de planificar un programa debemos identificar las necesidades de los niños a los que se dirige dicho programa. Esto nos va a permitir planificar de acuerdo a sus intereses y satisfacer sus propias necesidades en la educación no formal. Por lo tanto, nos referimos a que es importante que realicemos un diagnóstico para tomarle la debida importancia a las dificultades y habilidades que tengan los niños. En ese sentido, la planificación educativa involucra conocer previamente a los estudiantes, para, posterior a ello, realizar la planificación de actividades.

Por todo lo anterior, entendemos a la planificación educativa como un conjunto de acciones que se realizan al inicio, en el proceso y al final del programa. Del mismo modo, se puede realizar ajustes en el transcurso del programa si identificamos que algo no está obteniendo los resultados esperados o si queremos reforzar ciertas habilidades que hemos identificado. Asimismo, la planificación educativa no es ajena a las necesidades o intereses de los niños y en el caso de la educación no formal debe ser flexible y enfocada en el contexto.

### *2.2.2. Importancia de la planificación educativa*

En cuanto a la importancia de la planificación educativa, Alvarado (2018) afirma que nos ayuda a obtener información sobre el grupo con el que estamos trabajando, para así considerarlos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ante ello, podemos decir que la planificación educativa nos permite tener una relación más cercana con los niños con los que trabajamos, ya que cuando planificamos lo hacemos en función de sus necesidades. Por lo tanto, realizar un programa en la educación formal sin la planificación debida no nos ayuda a relacionarlos con los niños y cumplir con la propia finalidad de la educación formal.

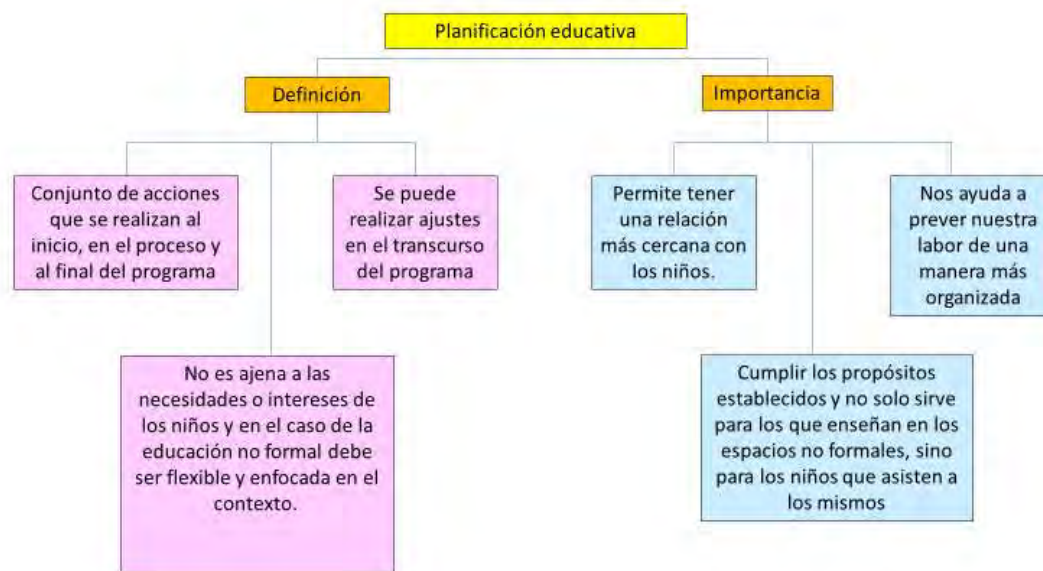
Por su lado, el Minedu citado por Cerquín (2018) nos indica que la planificación educativa nos ayuda a prever nuestra labor de una manera más organizada, que se ajustará a lo que realicemos en el taller o programa de cualquier ámbito de la educación no formal. En ese sentido, consideramos que organizar la participación que tendrán los agentes en la educación no formal contribuirá a que nuestros objetivos se cumplan y no nos desviemos cuando estamos realizando el programa. Sin embargo, no quiere decir que todo debe estar estrictamente estructurado, pues se debe planificar, pero debemos tener la apertura al cambio o a lo que puede suceder en el momento.

Otro aspecto importante está relacionado con el cumplimiento de los objetivos previstos; ante ello, Parke, Weinhardt, Brodsky, Tangirala y DeVoe (2018) afirman que la planificación educativa es parte de la autorregulación y que, a través de ella, los participantes realizan acciones para cumplir los propósitos. Por lo tanto, consideramos que este aspecto es uno de los más importantes de la planificación educativa, ya que si no programamos la secuencia de pasos que se realizarán en los espacios no formales, los objetivos previstos serán difíciles de alcanzar.

En la misma línea, Alvarado (2018) nos indica que la planificación educativa fomenta que los niños comprendan con más profundidad su contexto y puedan desarrollar su sentido de pertenencia. En ese sentido, la planificación educativa no solo es relevante para los que organizan diferentes programas en los espacios no formales, sino para los que asisten a dichos espacios ayudándolos a conocer su sociedad y actuar sobre ella. Por tanto, la planificación educativa es funcional tanto para los que participan en los espacios no formales como para los que son externos a estos espacios.

Por todo lo anterior, podemos decir que la planificación educativa es importante para cumplir los propósitos establecidos y no solo sirve para los que enseñan en los espacios no formales, sino para los niños que asisten a los mismos. Del mismo modo, es importante planificar los programas de la educación no formal para tener un orden y conocer la secuencia de pasos a seguir para satisfacer las necesidades de los niños que son partícipes de la educación no formal.

Gráfico 5: Planificación educativa



Elaboración propia

### 2.3. Relación entre planificación educativa y educación no formal

En este apartado vamos a relacionar los elementos del currículum con las características de la educación no formal para describir cómo se puede planificar en estos espacios. Asimismo, el Ministerio de Educación (2016) plantea como enfoque transversal “la búsqueda de la excelencia”, en el que se orienta al estudiante a superarse personalmente; por tanto, consideramos que la educación no formal lo ayuda a adquirir estrategias para mejorar su desempeño. En ese sentido, consideramos los siguientes elementos para planificar en educación no formal:

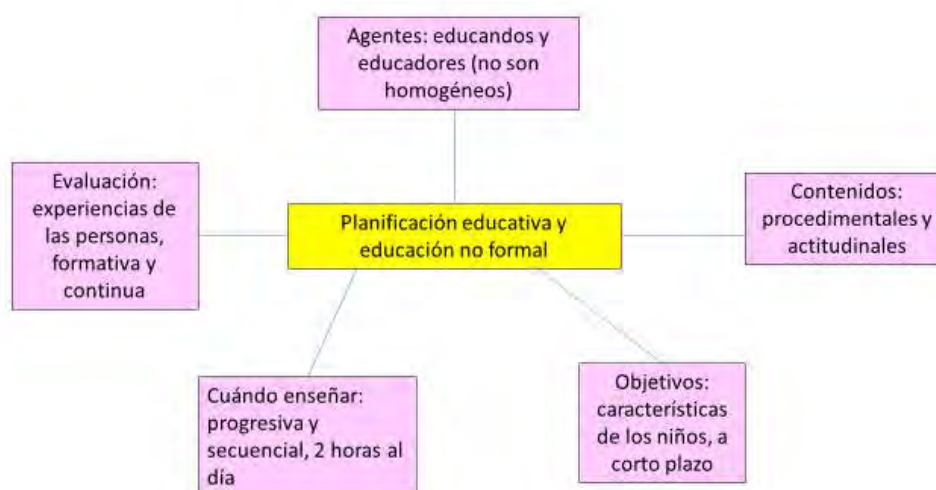
- a) Agentes: En la educación no formal los agentes principales suelen ser los educandos y educadores, ambos poseen diversas características. Los educandos no son homogéneos, cada quién responde a un tipo de contexto y, en cuanto a los educadores, muchos de ellos no son especialistas en el ámbito educativo. Por tanto, los vínculos que se formen serán importantes para el desarrollo del programa, taller, clase entre otros. Para ello, debemos conocer quiénes serán los involucrados en el proceso, muchas veces existen más de dos tipos de agentes, ya que participa la familia o alguna autoridad externa.

- b) **Contenidos:** Al momento de planificar, es imprescindible que se tomen en cuenta los tres tipos de contenidos propuestos por Ander-Egg (1993), que son los conceptuales (saber) , procedimentales (saber hacer) y actitudinales (aprender a ser). Sin embargo, Martín (2017) nos plantea que los contenidos de los espacios no formales son diversos y con un fin práctico. Por lo tanto, planteamos que se dé prioridad a los contenidos procedimentales y actitudinales, ya que, en algunos espacios no formales, será importante que el niño adquiera habilidades para dominar ciertas estrategias o procesos y, en otros espacios, prevalecerá más cómo el niño toma una cierta postura frente a diferentes situaciones.
- c) **Cuándo enseñar:** En la educación no formal se suele ser flexible para adecuarse a las necesidades de las personas y el tiempo destinado es de máximo dos horas por día. Por tanto, consideramos que se puede establecer una organización previa y desarrollo de contenidos de forma progresiva y secuencial para una mayor efectividad en el desarrollo de las actividades, sin abrumar a los niños.
- d) **Objetivos:** No se puede realizar un taller, clase o programa sin unos objetivos bien elaborados; por tanto, recomendamos que cuando se planteen se tomen en cuenta las características de los educandos, ya que, de esta manera, los logros esperados van a ser pertinentes. Asimismo, estos en su mayoría son a corto plazo.
- e) **Evaluación:** Ander-Egg (1993) nos plantea una evaluación formativa, continua, integral, sistemática y orientadora, mientras que Martín (2017) nos explica que en estos espacios se prioriza la experiencia de las personas y los conocimientos adquiridos. En tal sentido, la evaluación propuesta fortalecería el hecho de considerar las vivencias y aprendizajes significativos de los niños. Además, como se trata de un espacio abierto y flexible, esta evaluación formativa y continua ayuda al niño a conocer su propio proceso de aprendizaje.

Por su parte, Yasunaga (2014) afirma que la estructura de la educación formal excluye a muchos niños en diferentes países, por lo que, para defender el derecho a la educación, se debe promover nuevas vías de aprendizaje. Por tanto, reafirmamos la importancia de la educación no formal como medio para ayudar al desarrollo personal de los niños. En ese sentido, la planificación que se realiza debe orientarse a las necesidades de los que asisten a estos espacios no formales. No podemos desarrollar programas sin tener en cuenta que la planificación es importante y se debe realizar continuamente para desarrollar un aprendizaje significativo en los niños.

Finalmente, recalcamos que todos los elementos que se toman en cuenta para la planificación en educación no formal se relacionan entre sí; por tanto, deben guardar coherencia. En tal sentido, debemos plantear evaluaciones que vayan de acuerdo a los objetivos que planteamos y a la forma de enseñanza que estamos realizando. Del mismo modo, elegir adecuadamente los contenidos nos ayudará a reconocer cómo y cuándo debemos enseñar. Como nos podemos dar cuenta, cada elemento es importante en la planificación de la educación no formal; por tal motivo, invitamos a que no dejen de lado ninguno y así puedan enriquecer su práctica educativa.

Gráfico 6: Planificación educativa y educación no formal



Elaboración propia

## CONCLUSIONES

Luego de que hemos descrito las características de la educación no formal de los niños e identificado los elementos para planificar en dichos espacios, vamos a desarrollar las siguientes conclusiones:

- Existen tres espacios en los que los niños van a lograr aprender a lo largo de su vida. Entre ellos, encontramos a la educación formal, la educación no formal y el aprendizaje informal. Tanto la educación formal como la no formal presentan una estructura que las hace semejantes; sin embargo, la escuela (educación formal) se encuentra institucionalizada a diferencia de muchos ámbitos de la educación no formal. En ese sentido, las características de la educación no formal son las siguientes: objetivos, educandos, educadores, contenidos, métodos, ubicación, tiempo, gestión, financiación y evaluaciones.
- Para que no exista una disociación entre educación formal y no formal, vamos a considerar lo que nos plantea el currículum y sus elementos enfocándolo a las características que presenta la educación no formal. Por tanto, los elementos que consideramos relevantes para planificar en educación no formal son los agentes (quiénes participan), los contenidos (qué se va a enseñar), cuándo enseñar (en qué momento y cada cuánto tiempo), objetivos (qué se quiere lograr al finalizar un período de tiempo) y evaluación (cómo nos daremos cuenta de que logramos los objetivos).
- Las consideraciones para planificar en espacios no formales son las siguientes: conocer las características de nuestros agentes (educadores, educandos, etc.), ya que esto nos permitirá planificar en base a las particularidades del grupo; trabajar dos tipos de contenidos de acuerdo al ámbito de educación no formal (procedimental y actitudinal); ser flexibles en cuanto al tiempo y destinar un máximo dos horas al día; plantear objetivos reales tomando en cuenta las características de nuestros educandos; y finalmente, plantear una evaluación formativa y continua.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, M. (2018). Importancia de la diversificación curricular en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Recuperado de [http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/2263/Trabajo%20de%20Suficiencia%20Profesional\\_Maximiliana%20Eugenia%20ALVARDO%20JORGE.pdf?sequence=2](http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/2263/Trabajo%20de%20Suficiencia%20Profesional_Maximiliana%20Eugenia%20ALVARDO%20JORGE.pdf?sequence=2)
- Ander, E. (1993). *La planificación educativa. Conceptos, métodos, estrategias y técnicas para educadores*. Río de Plata, Argentina, Magisterio del Río de la Plata.
- Badia, G., Mauri, M., & Monereo, F. (2006). *La psicopedagogía en educación no formal: II*. Barcelona: UOC.
- Cerquín, A. (2018). Mejora de la gestión curricular para el desarrollo de los aprendizajes en la Institución Educativa Pública Nuestra Señora de la Merced. Recuperado de [http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/5536/4/2018\\_CERQUIN\\_PEREZ\\_ANDRES\\_ABELINO.pdf](http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/5536/4/2018_CERQUIN_PEREZ_ANDRES_ABELINO.pdf)
- Chacón-Ortiz, M. (2015). El proceso de evaluación en educación no formal: Un camino para su construcción. *Revista Electrónica Educare*, 19(2), 21-35. doi: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.19-2.2>
- Costas, I. (2019). Non-formal education, personhood and the corrosive power of neoliberalism. *Cambridge Journal of Education*, 49(4), 417-434. Recuperado de [https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/0305764X.2018.1552658?casa\\_token=emI3gmwQ8P4AAAAA:tZ3F51Xmt4J3A\\_m9Ks702aJK1-hbMGjK6Saw0JebZ8zTV9gaZDx1hhQnXeaR7axrVoIsixVfvPL71OM#aHR0cHM6Ly93d3cudGFuZGZvbmxpbmUuY29tL2RvaS9wZGYvMTA4MTA4MC8wMzA1NzY0WC4yMDE4LjE1NTI2NTg/bmVIZEFjY2Vzc10cnVlQEBAMA==](https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/0305764X.2018.1552658?casa_token=emI3gmwQ8P4AAAAA:tZ3F51Xmt4J3A_m9Ks702aJK1-hbMGjK6Saw0JebZ8zTV9gaZDx1hhQnXeaR7axrVoIsixVfvPL71OM#aHR0cHM6Ly93d3cudGFuZGZvbmxpbmUuY29tL2RvaS9wZGYvMTA4MTA4MC8wMzA1NzY0WC4yMDE4LjE1NTI2NTg/bmVIZEFjY2Vzc10cnVlQEBAMA==)
- Dib, C. (1988). Formal, non- formal and informal education: concepts/applicability. In AIP conference proceedings 173(1), 300-315. AIP. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/4a7b/f52484ce245e0769dcd455627a8e114041b4.pdf>

- Dillon, J. (2009). The questions of curriculum. *Journal of curriculum studies*, 41(3), 343-359. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00220270802433261?needAccess=true>
- Dussel, I. (2010). El currículum. *Explora Pedagogía N 7. Las Ciencias en el mundo contemporáneo*. Recuperado de <http://files.motivando-para-el-aprendi.webnode.es/200000271-7943b7a3da/PEDAG07-El-curriculum.pdf>
- Eshach, H. (2007). Bridging in-school and out-of-school learning: Formal, non-formal, and informal education. *Journal of science education and technology*, 16(2), 171-190. Recuperado de <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007%2Fs10956-006-9027-1.pdf>
- Fahr, R. (2005). Loafing or learning?—the demand for informal education. *European Economic Review*, 49(1), 75-98. Recuperado de <https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0014292104000194?token=5219BF5EDE540CA0BE88B128A4017A14AFFA9FA387E7C3D44C1097FE483705CC099A5A77F2417B67272DA945A9F31E7C>
- Kedrayate, A. (2012). Non-formal education: Is it relevant or obsolete. *International Journal of Business, Humanities and Technology*, 2(4), 1-5. Recuperado de [http://ijbhtnet.com/journals/Vol\\_2\\_No\\_4\\_June\\_2012/2.pdf](http://ijbhtnet.com/journals/Vol_2_No_4_June_2012/2.pdf)
- La Belle, T. (1982). Formal, nonformal and informal education: A holistic perspective on lifelong learning. *International review of education*, 28(2), 159-175. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/pdf/3443930.pdf>
- Martín, R. B. (2017). Contextos de Aprendizaje: formales, no formales e informales. Recuperado de [http://www.ehu.es/ikastorratza/12\\_alea/contextos.pdf](http://www.ehu.es/ikastorratza/12_alea/contextos.pdf)
- Ministerio de Educación (2016). Currículo Nacional de la Educación Básica. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Ololube, N., & Egbezor, D. (2012). A critical assessment of the role/importance of non-formal education to human and national development in Nigeria: future trends. *International journal of scientific research in education*, 5(2), 71-93. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Nwachukwu\\_Prince\\_Ololube/publication/229820660\\_A\\_critical\\_assessment\\_of\\_the\\_roleimportance\\_of\\_non-formal\\_education\\_to\\_human\\_and\\_national\\_development\\_in\\_Nigeria\\_future\\_trends/links/5629240a08ae518e347c93bb.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Nwachukwu_Prince_Ololube/publication/229820660_A_critical_assessment_of_the_roleimportance_of_non-formal_education_to_human_and_national_development_in_Nigeria_future_trends/links/5629240a08ae518e347c93bb.pdf)
- Palés, J. (2006). Planificar un currículum o un programa formativo. *Educación médica*, 9(2), 59-65. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v9n2/formacion.pdf>

- Parke, M., Weinhardt, J., Brodsky, A., Tangirala, S., & DeVoe, S. (2018). When daily planning improves employee performance: The importance of planning type, engagement, and interruptions. *Journal of Applied Psychology*, *103*(3), 300-312. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/fulltext/2017-52058-001.pdf>
- Peña, L. (2010). Proyecto de Indagación: la revisión bibliográfica. Recuperado de [https://paideia.pucp.edu.pe/cursos/pluginfile.php/868572/mod\\_resource/content/0/La\\_revision\\_bibliografica.mayo\\_2010.pdf](https://paideia.pucp.edu.pe/cursos/pluginfile.php/868572/mod_resource/content/0/La_revision_bibliografica.mayo_2010.pdf)
- Prat-Corominas, J., & Oriol-Bosch, A. (2011). Proceso de Bolonia (IV): currículo o plan de estudios. *Educación Médica*, *14*(3), 141-149. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v14n3/colaboracion1.pdf>
- Rial, A. (2010). La planificación y el diseño curricular por competencias: un reto para la educación del futuro. *Revista Electrónica de Desarrollo de Competencias*, *1*(5), 29-41. Recuperado de <http://dta.usalca.cl/ojs2/index.php/fcompetencias/article/viewFile/66/64>
- Romaní, C., & Moravec, J. (2011). Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. *Razón y palabra*, (77), 4-202. Recuperado de <http://libros.metabiblioteca.org:8080/bitstream/001/419/1/978-84-475-3517-0.pdf>
- Romi, S., & Schmida, M. (2009). Non- formal education: a major educational force in the postmodern era. *Cambridge Journal of Education*, *39*(2), 257-273. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03057640902904472#aHR0cHM6Ly93d3cudGFuZGZvbmxpbmUuY29tL2RvaS9wZGYvMTAuMTA4MCM8wMzA1NzY0MDkwMjkwNDQ3Mj9uZWVkaQWNjZXNzPXRydWVAQEAw>
- Sarramona, J. (1992). La educación no formal, España: Pedagogía Social. jo de grado para optar al título de Especialista para el uso creativo de la televisión, Universidad Central de Venezuela.
- Schmidt, S., & Lawson, L. (2018). Program planning in health professions education. *New Directions for Adult and Continuing Education*, *2018*(157), 41-50. Recuperado de [https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1002/ace.20267?casa\\_token=QDTM65N4FwcAAAAA:eDuXhhBHtBkUltKn20qvwYrRoLc4ArK5I5Q-p\\_sQaFeF0ok9iEztFsboH3O2ez0eUuiF5-t19YIm4\\_EhrQ](https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1002/ace.20267?casa_token=QDTM65N4FwcAAAAA:eDuXhhBHtBkUltKn20qvwYrRoLc4ArK5I5Q-p_sQaFeF0ok9iEztFsboH3O2ez0eUuiF5-t19YIm4_EhrQ)
- Tres Sesión (2013). Metodología de la Investigación. Recuperado de <http://www.ceavirtual.ceuniversidad.com/material/3/metod1/353.pdf>
- Trilla, J. (1986). *La educación informal*. Promociones Publicaciones Universitarias. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/39107792.pdf>

- Valenzuela, C., y Dolores, C. (2012). El currículum oficial e impartido: contenidos y objetivos. *Números. Revista de Didáctica de las matemáticas*, 79, 47-69. Recuperado de <http://funes.uniandes.edu.co/3606/1/Valenzuela2012ElNumeros79.pdf>
- Vilanova, J. (2012). Revisión bibliográfica del tema de estudio de un proyecto de investigación. *Radiología*, 54(2), 108-114. Recuperado de [https://paideia.pucp.edu.pe/cursos/pluginfile.php/868575/mod\\_resource/content/0/Revisión-bibliográfica-del-tema-de-estudios-de-un-proyecto-de-investigación.pdf](https://paideia.pucp.edu.pe/cursos/pluginfile.php/868575/mod_resource/content/0/Revisión-bibliográfica-del-tema-de-estudios-de-un-proyecto-de-investigación.pdf)
- Wildemeersch, D. (2016). From formal to non-formal: Education, learning and knowledge. *Studies in the Education of Adults*, 48(1), 115-117, DOI: 10.1080/02660830.2016.1155855
- Yasunaga, M. (2014). Non-formal education as a means to meet learning needs of out-of-school children and adolescents. *Background Paper prepared for Fixing the Broken Promise of Education for All: Findings from the Global Initiative on Out-of-School Children*. Montreal: UNESCO Institute for Statistics, 120. Recuperado de <http://ais.volumesquared.com/wp-content/uploads/2015/01/OOSC-2014-Non-formal-education-for-OOSC-final.pdf>

